



MENU DE SHABAT

SHABAT PERASHAT SHOFTIM 5781
BOLETÍN 253 TRADUCCIÓN: VICKY CREDI

PARTE DEL PROGRAMA MAJSOM L'FI PARA LA MESA DE SHABAT,
PRESENTADO POR CCHF (JAFETZ JAIM HERITAGE FOUNDATION)

ES OTRO CUENTO POR COMPLETO

Si ya conoces una historia, la cual es verdad, y alguien te la viene a contar de nuevo, ¿se considera que estás aceptando lashón hará?

E L DILEMA

En lo que parecía tener una gran prisa, la familia Feinberg empacaron sus pertenencias, y se mudaron a otra población. David Feinberg les dijo a todos que una compañía ubicada en una pequeña ciudad del Oeste Central del país le había ofrecido un mejor empleo, con goce de un sueldo más elevado. Él explicó que los gastos familiares iban en aumento, así que no le quedó más alternativa que aceptar ese trabajo, y además, el patrón quería que comenzara de inmediato.

Cierto día, Yaakov estaba hablando con Moshe sobre la súbita partida de David. – “¡Se fue de volada! Tal pareciera que se escapó de la ciudad.” – bromeó Yaakov.

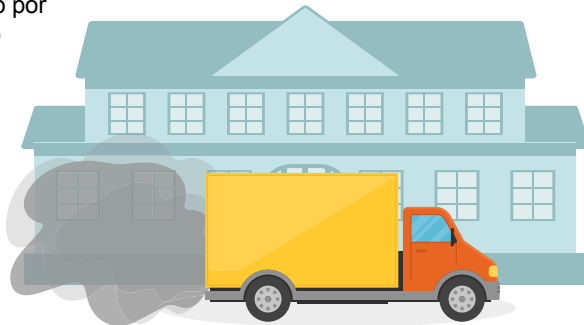
- “Es cierto. Se fue de un momento a otro.” – estuvo de acuerdo Moshe. – “Ahora que lo mencionas, me pones a pensar. Me pregunto por qué se fue así. Hay algo raro aquí....”

Moshe ya sabía de la apresurada partida de David de la ciudad, no era algo desconocido para él. ¿Se considera lashón hará el hecho que Yaakov sacó a relucir este tema?

L A HALAJÁ

Sunque lo dijo en broma, ya que Yaakov presentó el tema con una nueva interpretación negativa, sus palabras se consideran lashón hará.

*Sefer Jafetz Jaim,
Hijot Lashón Hará 6:7*



¿EN QUÉ DIRECCIÓN TE DIRIGES?

Ani l'Dodi v'Dodi li. “Yo soy para mi Querido, y mi Querido es para mí.” Estas palabras se derivan de las letras que conforman la palabra “Elul” – alef – lamed- vav- lamed. Pero, la palabra *aní* puede encerrar otro significado. (Aparte de significar “yo”) En el idioma hebreo, cuando queremos saber a dónde se dirige otra persona, le preguntamos: “¿L'an? – ¿a dónde vas? Por eso, la palabra *aní* puede traducirse como: “mi destino”, y según esta interpretación, lo que el *pasuk* nos está diciendo es lo siguiente: “Cuando mi destino es hacia mi Querido (Hashem), entonces mi Querido viene hacia mí.”

Este Shabat, al estar sentados ante nuestra mesa, y prestando la debida atención a lo que hablamos, estaremos encaminándonos en la dirección correcta. Por medio de este mérito, Él también se va a acercar a nosotros.

Rab Efraim Eliahu Shapiro.

¿PREGUNTAS? ¿COMENTARIOS? EMAIL DE CONTACTO

Shabbosmenu@cchfglobal.org

“Mientras más se
acostumbra

la persona a juzgar a los demás
favorablemente, menos se va a

traspasar

el pecado de lashón hará.”

– Sefer Shmirat Halashón,
Sha'ar HaTevuna cap. 4

PATROCINADO L'ILUI NISHMAT
MALKA BREINDEL AH BAT SHMUEL FISHEL YLCH"t

Las halajot son repasadas por Rab Moshe Mordejai Lowy. El propósito de leerlas es con un fin educativo y no para presentar decisiones halájicas ante casos particulares, los cuales deben de presentarse de manera individual ante un Rab o posek.

A veces, los pequeños placeres pueden aliviar grandes heridas. Tal fue el caso en un campo de Personas Desplazadas, lugar donde, los sobrevivientes de la guerra y de los campos de concentración encontraron un refugio temporal.

En ese escenario, cosas muy pequeñas, tales como algo de ropa, un par de zapatos, o cualquier objeto que pudiera considerarse como propio, tenían una enorme importancia. Sucedió en uno de esos campos, un hombre llamado Baruj Liberman tenía un trabajo, el cual consistía en distribuir los zapatos que llegaban al lugar. Él exhibía la mercancía en unas rejillas, como si fuera una zapatería, y atendía a sus “clientes” por orden de llegada, según el número que les tocara.

Pero Baruj tenía otro asunto que ocupaba sus pensamientos. Le habían presentado a Rajel Simanowitz, otra joven sobreviviente como él, y al igual que él, ella no quería otra cosa más que construir una familia basada sobre los fundamentos de la Torá. Él esperaba que ella pronto fuera su compañera de vida.

Cierto día, Rajel llegó a escoger un par de zapatos. Él notó que su mirada se posó sobre un elegante par de zapatos, color vino, que estaba exhibido en la tercera fila de la rejilla. Sin embargo, dos chicas estaban formadas antes que ella. Una de ellas fue directamente hacia ese mismo par. – “¿Están disponibles estos zapatos?” – le preguntó a Baruj.

Por un momento, Baruj se sintió en una encrucijada. ¡Cuánto él deseaba complacer a Rajel con el par de zapatos que ella deseaba! Por otro lado, esta joven, la cual había pasado por mucho sufrimiento, también los quería, ¿por qué había él de negarle ese gusto?

- “Si, están disponibles.”

Al entregarle los zapatos a la joven, él se dio cuenta que Rajel volteó a otro lado. ¿Serían lágrimas lo que él vio en sus ojos?

Pocos días después, Baruj y Rajel tuvieron una cita. Inmediatamente, Baruj se disculpó por el incidente de los zapatos, pero Rajel lo interrumpió.

- “¿Tú piensas que yo estaba llorando porque no me llevé los zapatos que quería? ¡Claro que no!



REFLEXIONEMOS

¿Cuáles son algunas de tus estrategias para resistir la tentación, y seguir la voz de tu yetzer tov?

לע"נ חיים יחיאל מיכל בן רפאל פייוועל שניאור ז"ל
נלב"ע ערב שבת קודש י' אלול תשע"ז ת.נ.צ.ב.ה.

Consejo de Sabios

¿MÁS ESTRUCTOS QUE HASHEM?

Algunas cosas parecen ser imperdonables. Un amigo tuyo, quien hasta ahora se merecía toda tu admiración, lo ves una mañana de jueves mandando mensajes de texto durante la lectura del Sefer Torá. A otra mujer, la cual tú considerabas que es una gran madre, la escuchas cómo le está gritando a su hija. Acabas de ver al querido *moré* de tu hijo adelantarse a otro coche para ganarle el espacio para estacionarse. En situaciones como éstas, nuestra estima por la otra persona se desploma. Seguramente ellos ya se arrepintieron de su acto, pero nosotros no lo olvidamos.

Al tomar esta actitud, nosotros exhibimos mucho menos misericordia de lo que Hashem tiende a mostrar ni al peor *yehudí*. La *Guemará* nos describe un interesante escenario que ilustra este punto: Una persona está pasando los últimos momentos de Yom Kipur comiendo – y no solo comiendo, sino que lo que está comiendo es *taref*. Apenas termina Yom Kipur, él saca un anillo de su bolsillo, lo pone en el dedo de una mujer, y dice: “Quedas santificada para mi con la condición de que soy un hombre recto.”

El sólo acto de poner el anillo en el dedo de la mujer, y hacer esta declaración, es suficiente para que ella se convierta en su esposa. Sin embargo, ¿qué condición es esa? ¿Cómo puede considerarse a un hombre que comió un alimento *taref* en Yom Kipur un hombre recto? La *Guemará* sostiene que, en efecto, él cumplió con la condición, y que la ceremonia es válida, ya que, suponemos que él hizo esta declaración, inspirado por un pensamiento de *tshuvá*, y antes de ponerle el anillo, sintió una chispa de inspiración que lo llevó a decir esas palabras. En este caso, a partir de ese momento, él ya no se considera un pecador.

La mayoría de los judíos que conocemos no están en el nivel de comer sándwiches de jamón en Yom Kipur, pero si pueden llegar a caer en la trampa de la impaciencia, mostrarse desconsiderados e impulsivos, lo cual los lleva a cometer actos de los cuales, seguramente después se arrepienten. Si ellos ya pasaron por su momento de *tshuvá*, y Hashem ya los perdonó, ¿no deberíamos nosotros de hacer lo mismo?

REFLEXIONEMOS

¿Cuál es la diferencia entre desaprobar una acción equivocada que otra persona cometió, y albergar sentimientos negativos hacia ella por causa de sus acciones?

HACIENDO LO CORRECTO

Yo sabía que tú querías que yo me llevara esos zapatos, pero, cuando la otra joven los pidió, yo me puse a observar qué era lo que tú ibas a hacer. Cuando vi que tú se los diste a ella, le pedí a Hashem: “Por favor, ayúdame a que tenga el mérito de casarme con este hombre que tiene el valor suficiente para hacer lo que es correcto.”

Y así fue. Hashem se lo concedió.

La historia de Baruj nos recuerda que, cuando estamos haciendo una elección entre lo correcto e incorrecto, hay Alguien observando, esperando a que escojamos lo indicado. Ya sea que esto se refleje por medio de las palabras que hablemos, o los actos que hagamos, al hacer lo correcto, siempre acabaremos ganando.

Inscríbete en el programa
para la mesa de Shabat
y recibe el boletín de Shabat
semanalmente sin costo alguno

<http://powerofspeech.org/shabbos-spanish/>